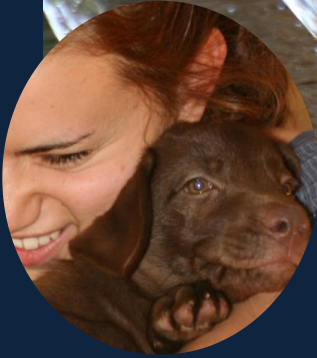




ALEGRÍA

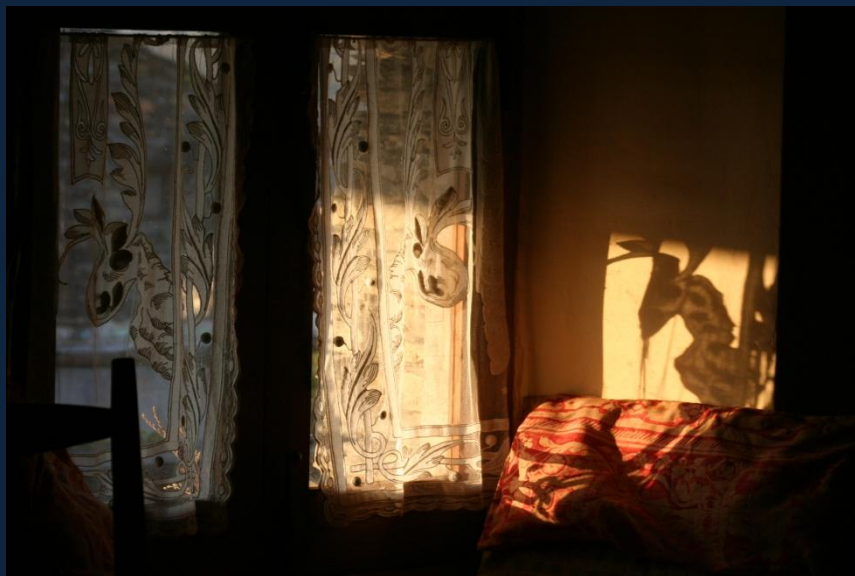


EL ORIGEN

Que vuestro amor no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor, Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración.
Rm 12, 9-12



SABIDURÍA



Dichoso el hombre que se dedica a la sabiduría,
y razona con su inteligencia.

Dichoso el hombre que medita sobre sus caminos,
y reflexiona sobre sus secretos.

Si 14, 20-21

Feliz el hombre que encuentra sabiduría, el hombre que adquiere prudencia;
es mayor ganancia que la plata, es más rentable que el oro.

Pr 3,13

RECREARSE

Feliz quien no sigue consejos de malvados
ni anda mezclado con pecadores
ni en grupos de necios toma asiento,
sino que se recrea en la ley del Señor,
susurrando su ley día y noche.

Será como árbol plantado entre acequias,
da su fruto en sazón, su fronda no se agosta.

Todo cuanto emprende prospera.

Sal 1 1-3



Feliz quien se apoya en el Dios de Jacob, quien tiene su esperanza en el Señor, su Dios.

Sal 146 5



CONFIAR

Confía en el Señor y obra el bien,
vive en la tierra y cuida tu fidelidad,
disfruta pensando en el Señor
y te dará lo que pida tu corazón.

Sal 31 3-6

Feliz el hombre que se apiada y presta, y arregla
rectamente sus asuntos. Nunca verá su existencia
amenazada, el justo dejará un recuerdo estable.
No habrá de temer las malas noticias, con firme
corazón confiará en el Señor. Sal 112 5-7

Dichoso será el hombre
que pone en el Señor su confianza,
y no se va con los rebeldes
que andan tras los ídolos.

Sal 40, 5

PROCEDER

Cuidad, pues, de proceder como el Señor vuestro Dios os ha mandado. No os desviéis ni a derecha ni a izquierda. Seguid en todo el camino que el Señor vuestro Dios os ha trazado: así viviréis, seréis felices y prolongaréis vuestros días en la tierra de la que vais a tomar posesión. Dt 5 32-33



Envía tu luz y tu verdad,
ellas me escoltarán,
me llevarán a tu monte santo,
hasta entrar en tu Morada.
Y llegaré al altar de Dios,
al Dios de mi alegría.
Te alabaré gozosa con la cítara,
oh Dios, Dios mío.
Sal 43, 3-4

DE CORAZÓN

El corazón del hombre hace cambiar su rostro,
sea para el bien, sea para el mal.

Un rostro alegre revela un buen corazón.

Si 13, 25-26



Para el desdichado todos los días son malos, el corazón feliz siempre está de fiesta.

Pr 15 15

VIVIR



No te abandones a la tristeza,
ni te atormentes con tus pensamientos.
La alegría de corazón es vida para el hombre,
y la felicidad le alarga los días.
Distrae tu alma y consuela tu corazón,
aparta de ti la tristeza;
pues la tristeza ha perdido a muchos,
de ella no se saca ningún provecho.
Si 30, 21-25

Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran. Tened un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde; no os complazcáis en vuestra propia sabiduría. Rm 12, 15-16



El Señor es mi fuerza y mi escudo,
en él confía mi corazón:
su ayuda me llena de alegría
le doy gracias con mi canto.
Sal 28 7

VERDAD

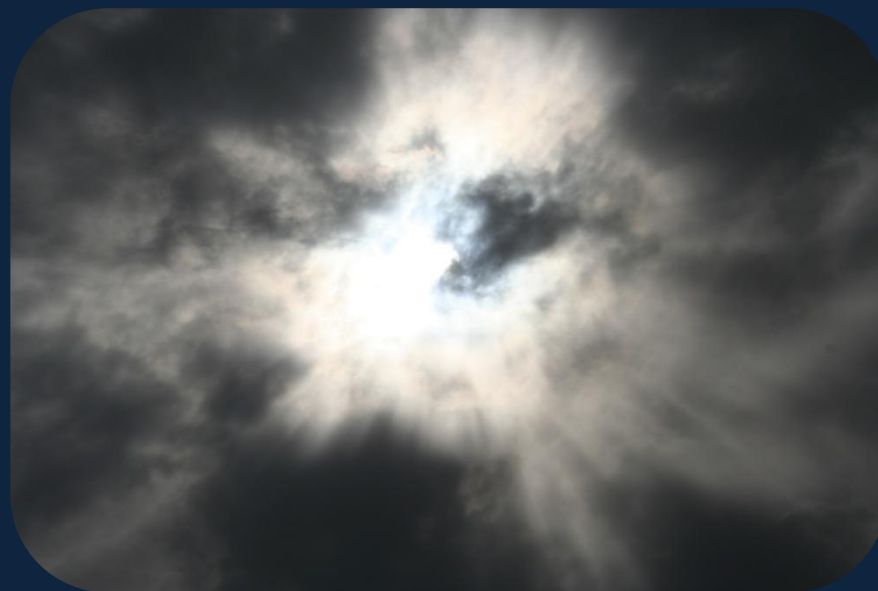
Estaréis tristes,
pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.
La mujer, cuando va a dar a luz, está triste,
porque le ha llegado su hora;
pero cuando ha dado a luz al niño,
ya no se acuerda del aprieto
por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.
También vosotros estáis tristes ahora,
pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón
y vuestra alegría nadie os la podrá quitar.
Aquel día no me preguntaréis nada.
Jn 16, 21-23

LA ALEGRÍA DE DIOS

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado.

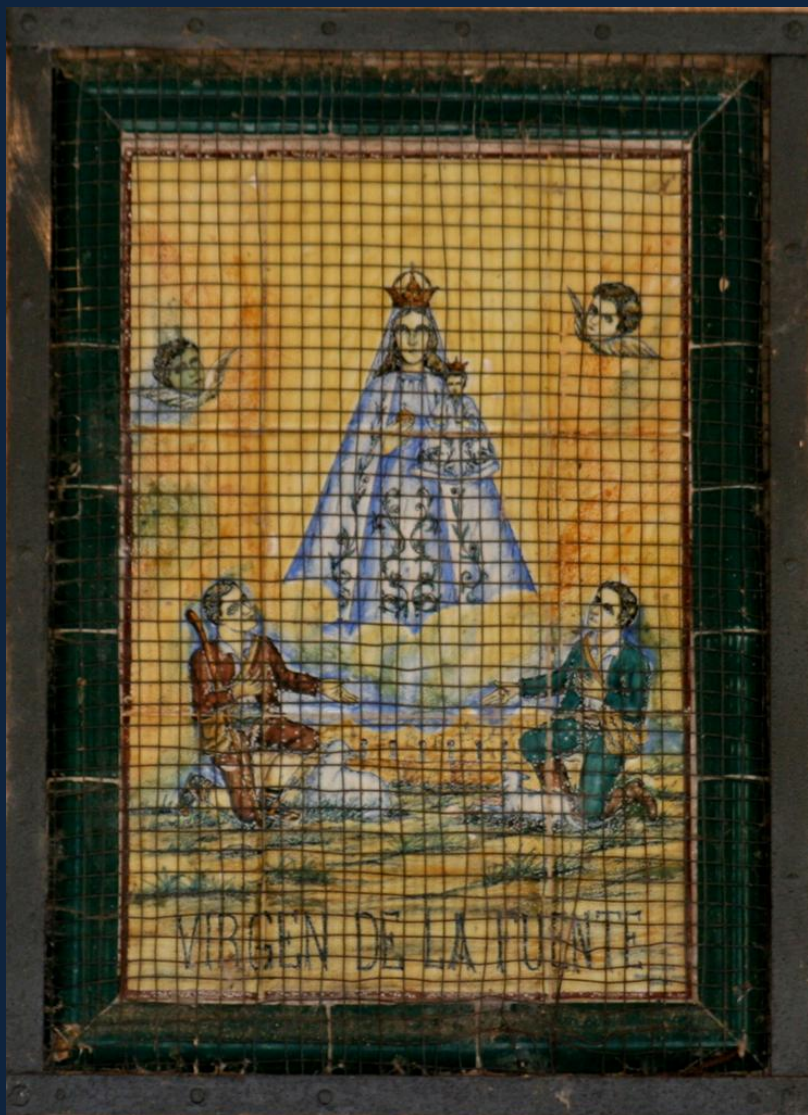
Jn 15, 10-12



“¡Alegraros conmigo!, he encontrado la oveja que se me habla perdido.”

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. Lc 15, 6-7

ORACIÓN



¡Oh Señora Alegría!, asómate.
Tú que lates viva en la vida,
muéstrate a los ojos de mi hermano,
refléjate en la cara del amigo,
luce en la vida de mis queridos,
revélate al triste, al desconocido.

¡Oh Señora Alegría!
Néctar de Dios,
indicio de paz.
Ven e invade nuestros caminos.
Amén